

## **RECOMENDACIONES SOBRE EL CONTROL DE ESFÍNTERES**

### **PREMISAS**

El control de esfínteres supone el paso de un acto reflejo y automático del cuerpo a una conducta voluntaria y controlada. Viene dado por el desarrollo madurativo físico y psíquico del niño/a. Se adquiere cuando el niño/a está maduro para ello, se trata de una adquisición paulatina y lenta que requiere su tiempo.

En el caso del niño/a sano/a, la mayoría logra el control diurno entre los dos y tres años. Y el nocturno sobre los cinco años. Es importante saber que cualquier situación que suponga tensión o ansiedad puede interferir este proceso.

En nuestros alumnos, que presentan necesidades educativas especiales, el control de esfínteres suele iniciarse a una edad más tardía en el desarrollo, requiriendo la coordinación entre el tutor/a y los padres. En muchos suele lograrse, pero hay otros en los que no se adquiere ya sea por causas orgánicas, intelectuales o comportamentales asociadas a su discapacidad. De ahí que no exista una edad predeterminada para quitar el pañal, hay que tener en cuenta la madurez del niño/a.

En el desarrollo del niño/a sano/a, entre los 12-18 meses se empieza a tomar conciencia de la necesidad de orinar, al reconocer las señales de distensión y llenado de la vejiga, o bien de la presión de las heces en el intestino. En este momento puede ser que el niño/a empiece a hacer alusiones a sus ganas con gestos y muecas de la cara, cruzar las piernas en tijera, retirarse a un apartado que no lo vean, etc. Para todo ello se necesita un avance en el sistema nervioso, y en la percepción del propio cuerpo, que no siempre sucede en nuestros alumnos, y si ocurre es tardíamente.

### **ETAPAS QUE ATRAVIESAN EN EL PROCESO DE APRENDIZAJE**

1. Hacen pipi y caca en el pañal sin mostrar ningún interés respecto al tema.
2. Avisan una vez que se lo hicieron.
3. Advierten de sus ganas y en ocasiones logran hacer el pipi o la caca en el baño.
4. Tienen ganas, avisan y llegan al baño antes de que se les escape.
5. El control definitivo ocurre sobre los seis años.

Por lo general comienzan a controlar primero de día y luego de noche. Algunos niños/as una vez que han logrado un control eficaz y duradero, pueden presentar episodios de enuresis generalmente nocturna, casi siempre está asociado a factores psicológicos estresantes o cambiantes en su vida personal o familiar.

## PAUTAS DEL CONTROL DE ESFÍNTERES

Debemos explorar:

- Si sabe subirse/bajar pantalón o ropa interior.
- Cuáles son las posturas o señales que hace cuando tiene ganas.
- Cuantas horas permanece seco.
- Si se inicia en el centro es imprescindible la colaboración y coordinación con los padres, si no es así, resulta totalmente ineficaz, por ello hay que concienciar bien a los padres de la importancia de su colaboración.

Procedimiento:

- Anotar durante 10/15 días en que momento hace pipi/caca.
- A partir de ahí llevarlo al WC unos minutos antes de la hora frecuente. Si no se quiere sentar, no forzar.
- Si lo realiza se le refuerza, si no, no se muestra enfado.
- Si esta etapa tiene éxito, es decir, hace con frecuencia sus necesidades en el WC, se pasa a la retirada del pañal, poniéndolo también a las horas previstas.
- El paso siguiente sería ir retirando la supervisión e instigación para que vayan solos al wc. No hay que apresurarse, algunos alumnos aprenden a “aguantar” y se pueden llevar toda la jornada escolar sin hacer pipí.

En algunos casos sucede que el control anal se retarda debido a que el niño/a tiene miedo al hueco y agujero del wc, como si pudiera caerse o ser arrastrado al fondo, además no logran verbalizarlo. Esto lleva a una demora o inhibición del acto de defecar que termina en estreñimiento y rebosamiento de heces. Es preciso tranquilizarlos y no reñirles o avergonzarlos con comentarios.